

LA ESPERANZA DESDE EL CARISMA VICENCIANO (II)

Introducción

El Papa Francisco en este Jubileo como “Peregrinos de la esperanza” invita a toda la Iglesia a volver a poner la atención en la virtud de la Esperanza, que como trabajamos en la ficha anterior, nunca va separada de la Fe y la Caridad.

El Papa nos anima a ser personas de esperanza: *“El mundo tiene necesidad de la esperanza, como también necesita tanto la paciencia, virtud que camina de la mano de la esperanza. Los seres humanos pacientes son tejedores de bien. Desean obstinadamente la paz, y aunque algunos tienen prisa y quisieran todo y todo ya, la paciencia tiene capacidad de espera. Incluso cuando muchos a su alrededor han sucumbido a la desilusión, quien está animado por la esperanza y es paciente es capaz de atravesar las noches más oscuras. Esperanza y paciencia van juntos”* (Catequesis 08/05/24).

El título de la bula es “La esperanza no defrauda” por ello queremos, con esta ficha de formación, reflexionar sobre nuestra manera de vivir la esperanza cristiana para ser portadores de esperanza en nuestra actividad de servicio como voluntarios/as de la Caridad, porque no podemos defraudar en la Caridad, animados por la fe y anclados en la esperanza en todas y en cada una de las acciones de Caridad que realizamos a nuestros hermanos los más pobres.

1. Atentos a los signos de los tiempos

El Papa nos recuerda que debemos ser portadores de esperanza estando atentos a lo que sucede a nuestro alrededor, mirando la realidad con los ojos de la fe: “Debemos estar atentos a los signos de los tiempos, que contienen el anhelo del corazón humano, necesitado de la presencia salvífica de Dios y requieren ser transformados en signos de esperanza”.

Observaremos las nuevas realidades de pobreza en nuestra sociedad. Según la publicación de la Fundación FOESSA (informe 2024) ha aumentado en nuestro país las situaciones de privación social y material en las familias:

- La tasa de pobreza en España asciende a un 19,30% (9,4 millones de personas)
- Más de 4,6 millones de hogares sufren dificultades relacionadas con el acceso y mantenimiento de la vivienda. Los problemas con la vivienda afectan a 1 de cada 4 hogares.
- Perfiles de exclusión social: infancia 15,4%, juventud 11%. hogares sustentados por mujeres 21% frente a los sustentados por hombres 16%,
- Salud: el 3,6% de la población sufre de enfermedades graves y/o crónicas que no han recibido ninguna atención.
- Según el tipo de familia, la exposición a la exclusión social: familias monoparentales (29%), familias con menores de 24 años (24%) y con algún miembro con discapacidad (24%).

- Aunque la mayoría de las personas en exclusión no son extranjeras, si no españolas, en la población gitana la exclusión alcanza el 69%.

Todo esto hace que cada vez sea más difícil llevar una vida digna cubriendo las necesidades básicas.

Preguntas para la reflexión:

¿Qué realidades de pobreza observamos en nuestro ambiente cercano en estos últimos años?

¿Qué recurso o respuesta vemos que podríamos implementar para solventar estas necesidades?

2. Teniendo muy presente Mt 25, 31-46.

El Papa Francisco nos recuerda en la Bula la necesidad de tener muy presentes las enseñanzas de Jesús en el Evangelio. Nos recuerda algo que para nosotros los vicencianos es crucial y fundamental: “Todo aquello que hagáis a uno de estos hermanos míos más pequeños a mí me lo hacéis” (Mt 25,40).

En este texto del Juicio Final se nos recuerda que donde Jesús recuerda que todo lo que hagamos al que tiene hambre, al que tiene sed, al que está desnudo, al que es forastero, al que está en la cárcel y al que está enfermo se lo hacemos a Él. Vivir nuestra vida de servicio y entrega haciendo vida el Evangelio y siendo portadores de la esperanza que el mismo Jesús pone en nuestro interior. Pero para ello necesitamos una vida de encuentro y de relación personal con Cristo. *Nadie da lo que no tiene*. Por ello, para poder hacer vida este texto del Evangelio estamos llamados a tener una fuerte vida de oración y de vivencia de encuentro con Cristo en la Eucaristía. San Vicente de Paúl nos los recuerda una y mil veces: «Cuando se sirve a los pobres se sirve a Jesucristo...y esto es tan verdad como que estamos aquí» (SVP ES IX, 240). Así mismo nos recuerda que la esperanza es un ancla que nos ayuda a vivir las dificultades y a estar firmes en Cristo: “Asiéndonos a la esperanza propuesta, que nosotros tenemos como segura y sólida ancla de nuestra alma” (Hb 6, 18-19).

Preguntas para la reflexión:

¿Cómo es mi vida de oración, como es mi relación con Dios?

¿Participo activamente en la Eucaristía, dándole el sentido que tiene y siendo el motor para practicar la Caridad?

3. Ser signos de esperanza entre los pobres de hoy

El Papa Francisco anima a toda la Iglesia a ser portadores de esperanza en medio de realidades sociales que intentan destruir la esperanza en tantos hombres y mujeres de nuestra sociedad. Plantea diferentes situaciones de la sociedad que se convierten en lugares teológicos en los cuales vivir con profundidad el carisma y el servicio.

En primer lugar, plantea trabajar en el ámbito internacional: primero siendo creativos para trabajar por una paz duradera entre los países y finalizar las guerras. Por otro lado, al condonar las deudas internacionales, la brecha entre Norte y Sur cada vez es mayor, con

gran desequilibrio comercial con consecuencias ecológicas y un uso desproporcionado de los recursos naturales, trabajando por la equidad entre países y por el desarrollo de los más pobres.

En segundo lugar, nos anima a ser portadores de esperanza en realidades cercanas de nuestra propia sociedad: entre los jóvenes, los ancianos, los presos, los enfermos y dos que están muy cercanos a nosotros y que encontramos en nuestras actividades de servicio cada día: los migrantes y los pobres. En cuanto a los migrantes pide que sus esperanzas no se vean frustradas por prejuicios y cerrazones; que a quienes los conflictivos sucesos internacionales obligan a huir para evitar guerras, violencia y discriminaciones, se les garantice la seguridad, el acceso al trabajo y a la instrucción, instrumentos necesarios para su inserción en el nuevo contexto social. Y en cuanto a los pobres dice que no podemos acostumbrarnos a la pobreza, ante las nuevas situaciones de pobreza de la sociedad sufriendo la marginación y la indiferencia de muchos. Están presentes en los debates políticos y económicos internacionales, pero frecuentemente parece que sus problemas se plantean como un apéndice, quedando siempre en el último lugar.

No podemos vivir la esperanza solamente para nuestro interior, la esperanza debe ser motivación personal para vivir nuestra vida de fe y motivación para ejercer de una manera atenta la caridad. Sin olvidar que la esperanza que nos motiva a nosotras debemos transmitirla con nuestras palabras y acciones a las personas con necesidad que ayudamos y servimos en todas y cada una de nuestras obras sociales.

Preguntas para la reflexión:

¿Cómo ser “Portador de Esperanza” entre los más pobres a los que sirvo?

¿Qué puedo hacer yo, desde mis proyectos, para ayudar a estas personas a “no acostumbrarse” a la pobreza y facilitar su inserción?

4. Óptica vicenciana

Texto para reflexionar:

“Habiéndoos mostrado la gran luz de su Fe y el gran ardor de su Caridad, se deduce infaliblemente que la llama de su Esperanza tenía las mismas proporciones. Y no sólo subsistía (esta Esperanza), sino que aumentaba sin duda en la misma medida en que se veía contrariada, del mismo modo que la llama de un gran fuego bien encendido crece al ser agitada por los vientos”. (Coste, II, 347-48)

San Vicente de Paúl, hablando de la manera de llevar a cabo su actividad misionera y caritativa de un misionero de la Congregación de la Misión, une la esperanza, la fe y la caridad con el símil de la llama, el calor y la luz. Sin la llama de la esperanza mi fe se oscurece y mi caridad se enfría. Sin la luz de la fe la llama no ilumina y la caridad no da calor. Sin el calor de la caridad la llama pierde fuerza y la Fe se queda en una luz que puede deslumbrar pero que no ilumina el camino a nadie. Al unir las tres virtudes teologales en el símil de la llama, San Vicente de Paúl nos anima a mantener bien encendido ese fuego interior para encender los corazones de las personas a las que servimos, dando luz y calor y siendo portadoras, con nuestro servicio sencillo y humilde a Cristo en los pobres, de la esperanza que no defrauda.

Preguntas para la reflexión:

¿Cómo mantengo viva esa llama interior para encender con mi servicio el corazón del pobre?

Estoy llamado como voluntario de la caridad a vivir el Jubileo de la Esperanza con toda la Iglesia ¿qué puedo aportar desde el Carisma Vicenciano para ser transmisor de la Esperanza que no defrauda?

4.- Puesta en común (dinámica)

Una vez reflexionadas todas las preguntas, hacemos puesta en común y ponemos en el centro del grupo una vela grande y cada voluntario tendrá una vela pequeña.

Al encender cada vela pequeña desde la vela central, cada uno expresa de qué manera se compromete a ser portador de Esperanza entre los pobres a los que sirve.

5.- Oración del Jubileo 2025

Padre que estás en el cielo, la fe que nos has donado en tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano, y la llama de caridad infundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo, despierten en nosotros la bienaventurada esperanza en la venida de tu Reino.

Tu gracia nos transforme en dedicados cultivadores de las semillas del Evangelio que fermenten la humanidad y el cosmos, en espera confiada de los cielos nuevos y de la tierra nueva, cuando vencidas las fuerzas del mal, se manifestará para siempre tu gloria.

La gracia del Jubileo reavive en nosotros, Peregrinos de Esperanza, el anhelo de los bienes celestiales y derrame en el mundo entero la alegría y la paz de nuestro Redentor. A ti, Dios bendito eternamente, sea la alabanza y la gloria por los siglos. Amén.

Franciscus

Videos para ambientación:

<https://www.youtube.com/watch?v=b0rbB4YSUMQ>

https://www.youtube.com/watch?v=ZO_9_5MDzZI

Fuente estudio FOESSA 2024

<https://www.caritas.es/main-files/uploads/2024/11/CARITAS-analisis-y-persectivas-2024-digital-diciembre-2024.pdf>